

GUINEA ESPAÑOLA



AÑO LII

10 DE MARZO DE 1955

Núm. 1429

© FONDO CLARETIANO-Raimondand.net

ALMACENES

DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos de
Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata

Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Últimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES DUMBO

Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION
TALLER DE RECAUCHUTADO
TALLER DE CARROCERIA

EXPLOTACION LINEAS

BOTONÓS - SAN CARLOS
BATETE - MOKA - BASUALA
CONCEPCIÓN

FACTORIAS DE

Repuestos - Accesorios. - Cubiertas - Cámaras
RADIADORES - BATERIAS CARGADAS

HERRAMIENTAS - FAROS

AUTOMOVILES - CAMIONES



Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL FDO. POO

de Fernando POO, S.L.

Visitenos y encontrará las Mejores calidades a los mejores precios

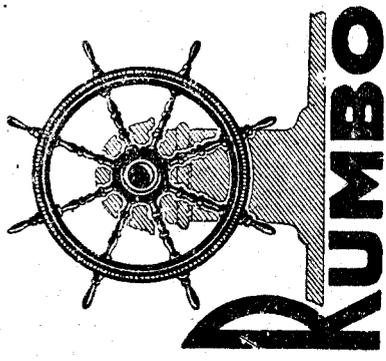
Los tabacos



ATLANTIS

Son...

¡¡ Magníficos!!





REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año LII

Santa Isabel, 10 de marzo de 1955

Núm. 1429

Sumario

- Santificación de la Cuaresma. =
Pág. 81
Excmo. P. V. A.
- Origen de las plantas en Guinea
— Pág. 84
Jaime Nosti, I. A.
- Los Bubis en Fdo. Poo.—Pág. 87
R. P. Amador Martín, C. M. F.
- Moka. J. A. García — Pág. 89
- Valencia en llamas — Pág. 92
R. P. José Parrilla, C. M. F. —
- La fuerza de la gracia— Pág. 96
Boteba.
- Información Católica — Pág. 94
R. P. Manuel M^a. Pérez, C. M. F.
- Cooperativas — Pág. 95
- De Sta. Isabel a R. Benito. . .
Pág. 98
R. P. Cirilo Hernández, C. M. F.

Exhortación cuaresmal

AMADOS Hijos: Estando ya dentro del santo tiempo de Cuaresma, tiempo en el cual la Iglesia nuestra Madre reclama de todos sus hijos más recogimiento y unión con Dios, más penitencia y austeridad, el que suscribe, se atreve a esperar de todos nuestros PP. MM. y SS. II. dirigirán sus campañas cuaresmales para recabar y conseguir de todos sus encomendados esta perfección, para lo cual tiene a bien recordarles cual ha de ser su actuación para con los mismos en este santo tiempo.

Ante todo se ha de procurar haya en todas las capillas y reducciones la instrucción e-téquistica conveniente, ateniéndose al plan determinado, sin que se paedan dispensar de la misma a no ser por motivos de enfermedad.

Hay que ir también a que en todas las capillas y reducciones se tengan ejercicios

espirituales por grupos, desde los niños de las escuelas hasta los adultos, casados y por casar.

Se ha de poner empeño especial en los que se han de dar a los jóvenes de ambos sexos.

Nuestra juventud, tanto insular como continental, se halla por desgracia muy alejada de Dios nuestro Señor.

La vida de relajación y de suelta que se manifiesta en muchos de ellos no puede ser más lamentable.

La crisis espiritual llega a extremos los más lamentables que cabe imaginar. Para muchos no hay ni freno ni valla que los aleje del vicio y deshonestidad, precipitándose incontables de los mismos en una serie de crímenes que causan horror a los que de cerca los contemplan.

El vino por un lado, con cuanto incentivos ejerce en los dados a la borrachera, los espectáculos públicos, que no siempre, aun cuando se censuran con censura favorable, son lo que deberían ser, motivos son que a muchos inducen abandonar a Dios, y a elejarse de las prácticas cristianas.

Nuestra Colonia necesita volver a Dios en este tiempo de Cuaresma si no quiere que el señor se aleje de la misma y les envíe sus castigos.

Hoy más que nunca, es decir en este santo tiempo de Cuaresma, hay que vivir la vida de Cristo, cumpliendo exactamente los mandamientos de Dios y de la Iglesia. Hay que alejarse de los bailes y otras diversiones no tan propias para estos días.

Recibir el miércoles de ceniza este sacramental, para espolvorearlo por la noche en un baile, tengase donde se quiera tener, es una injuria y un agravio que se hace a nuestra sacrosanta Religión.

Vestir bien por la mañana cuando se va a la Iglesia a recibir la ceniza o la sagrada comunión o confesión, y por la tarde u horas despues, ostentar el pecho medio desnudo o cubiertos con un velo tan trasparente que se vea toda la carne a trasluz, es una farsa que cae admirablemente bien en un cómico, nunca en una mujer cristiana y honrada.

Vestir por la mañana la vestidura propia de la mujer católica española, y andarse en ciertas horas por el campo o por la ciudad con vestidos de otro sexo es hacer una amalgama de pésimo gusto.

Católicos que me escucháis: volved a Dios de vuestros extravíos y prevaricaciones; volved a las prácticas cristianas que son las únicas que dan lustre y consistencia al que se halla regenerado con las aguas sacrosantas ael bautismo.

Muchos años estuve predicando el Profeta Jeremías y llorando los extravíos de su pueblo que se empeñaba en ir a Egipto a beber las aguas sucias y emponzoñadas todas corrían por aquellos rios. Su voz se perdía en el desierto... sus amenazas provocaban la indignación de muchos de los que las escuchaban, no se hacia de las mismas el menor caso...

Pero un día la prevaricación llegó a su colmo... Dios se vengó de los mismos con los castigos y calamidades con que los atormentó....

Hoy tambien, como allá, clama la Iglesia y sus prelados contra los extravíos y prevaricaciones de sus pueblos.

¿No les hacéis caso? El día de mañana cuando veáis al ojo el castigo de la ira de Dios, no os quejéis, ya que vosotros sois los únicos culpables.

Católicos que me escucháis «PENITENCIA, penitencia, y conversión y vuelta a Dios; restauración de la vida cristiana, cumplimiento exacto.

Normas de moralidad vigentes en el Vicariato ya publicadas varias veces en nuestro Boletín.

Ningún cristiano que se precie de ser hijo fiel y sumiso de la Iglesia puede asistir a bailes durante la Cuaresma.

Todo aquel que contravenga esta determinación no podrá recibir la sagrada comunión si antes no se reconcilia con Dios mediante la confesión sacramental.

Ningún cristiano puede vestir nunca y menos en Cuaresma indumentaria que no sea la propia de su sexo.

Quien contravenga esta determinación y vaya públicamente por Santa Isabel, San Carlos, Bata, Benito e t c . . . con otros atuendos que no correspondan a los de su sexo, no podrá acercarse a recibir los santos sacramentos, ni ser padrino de bodas y de bautismo.

En igual pena y sanción incurrirán aquellos padres y madres de familia que toleren o autoricen a sus hijas mayorcitas que hayan hecho ya la primera comunión vayan de esta suerte.

Bailes inmorales en el Continente a los que en conciencia no puede asistir ningún cristiano so pena de incurrir en iguales penas que los del caso anterior.

El Ibanga de los corisqueños por las letras inmorales que en el mismo se cantan, por la indumentaria que en el mismo se viste cuando se baila como es de ley entre los naturales cuando lo hacen ellos solos y a sus anchas; y por las contorsiones y meneos lúbricos e indecentes que en el mismo se estilan y por las provocaciones que provocan en cuantos lo contemplan.

El Madjang Ma Kaban: la letra ya dice lo que es y de lo que se trata para que lo comentemos; es el más inmoral de todos los que se bailan en estos tiempos. **El Mengang** adolece de los mismos vicios y defectos que los anteriores.

El Osila, que aunque no tan malo como los anteriores, lleva también su tanto de inmoral y peligroso.

Incurrirán en las sanciones determinadas todos aquellos que lo bailen o hagan que otros los bailen; ya sea a puertas cerradas o al aire libre, como suele hacerse de ordinario, y los que asistan a los mismos, ya sean europeos ya indígenas.

Santa Isabel, 23 -II--1955.

+ *L. Hernández Vic. ap.
cur.*

Origen de las plantas cultivadas en Guinea

Por Jaime Nosti - Ingeniero Agrónomo.

(Conclusión)

II- Introducidas por la Acción Oficial

Grupo c):

Es notorio que las relaciones comerciales entre los pueblos perdieron todo género de facilidades entre los mismos durante el transcurso del último período comentado; por esto se han dificultado los proyectos de importación de plantas o semillas selectas de tabaco, hevea, quino, palmera de aceite, yute, hortalizas, caña de azúcar, algodón, arroz, soya, etc. Todas las plantas citadas han sido cultivadas de bastante tiempo antes en la Colonia, excepto la soya importada de Jerez de la Frontera. El quino en 1939 había desaparecido totalmente en la Guinea, aunque existían referencias de que ciertos colonos portugueses lo habían cultivado hace pocos años y desde luego D' Almonte cita cultivado el quino en Santa Isabel en el año 1907 junto con cocoteros, palmeras de aceite, cafetos, mangos, árboles del pan, cauchos de Ceará y cacaoteros. El lugar en que se cultivara (Santa Isabel, Fincas Liviano Vaz Serra y Cunha) por su altura casi al nivel del mar, no era lo más apropiado para esta planta propia de los altos Valles andinos; las semillas importadas por el Servicio de Plantas Medicinales del Ministerio de Agricultura, procedentes del Ecuador no llega-

ron a su destino, más que después de largos y extraños recorridos a que los controles aliados de la correspondencia obligaron de 1939 a 1945, con la consecuencia de una disminución del poder germinativo de las semillas, cuya germinación ya es naturalmente delicada.

Dificultades semejantes hubo para otras plantas, y prácticamente sólo se pudo contar durante esos años con especies procedentes de la Metrópoli: tabaco, soya, algodón, arroz y hortalizas y para estas últimas y excepcionalmente también se dispuso de plantas de la India, exportadas por la Casa Sutton en 1939.

Por lo menos para el tabaco ha tenido amplio eco este esfuerzo, al que se dedican desde 1941 varios colonos, renaciendo así un cultivo que ya mereció premios en el siglo pasado por la alta calidad de sus productos, lo que se confirma de nuevo para los tabacos para capas y capillos de puros cultivados en Fernando Poo en las proximidades de las nubosas alturas que rodean al Pico de Santa Isabel de los 700 a los 900 ms. s. n. m. (Bombe, Musola, Riana, etc.).

Grupo d).

La variedad de plantas cultivadas en la Colonia, es verdaderamente gran-

de y de los que mejor se adaptaban para un cultivo más extenso existían ejemplares aislados sobre los que la labor era de multiplicación y aplicación de técnicas culturales e industriales para su transformación en producto exportable, como efectivamente sucedía con el ilang, country-tea, franchipán, clavero, canelero, moscadero, vainilla, sisal, pimienta negra, entre las que sólo el ilang y el canelero han merecido, con mucha timidez, la atención del agricultor, si quiera sea en pequeña medida, como corresponde a productos caros de muy limitada y concreta demanda, que pueden pagarse a altos precios porque dadas las dosis usuales de su utilización por el consumidor, el valor absoluto de las mismas es muy pequeño.

Más aceptación tuvieron dos especies frutales importadas: el mangostán y el rambután, que gustaron enseguida al colonial, habiendo bastante demanda de semilla y plantaciones, más que para realizar grandes plantaciones regulares, para aumentar en cada finca la limitada existencia de frutos exquisitos, pues en el trópico hay que reconocer, según el gusto de los más, que en general no se puede comparar sus frutas con las de países templados excepción hecha de las bananas, piñas de América, aguacate, papaya y mango y aún estas tres últimas no son del agrado del consumidor blanco no colonial. Tanto el mangostán como el rambután pueden agruparse con banana y piñas para formar un conjunto frutal de amplia y segura aceptación en todos los mercados mundiales.

Grupo e).

En los trópicos preocupa la mejora de la alimentación del native y el europeo; para el primero la escasez de la caza como consecuencia de la ma-

yor actividad Colonial y llegada de miles de negros de otras Colonias y de centenares de europeos, redujo considerablemente la relación nutritiva de la ración, tanto que actualmente sólo son suministradas las proteínas con abundancia y regularidad por el cacahuet. Hay un déficit de productos alimenticios para el negro, y así íntegramente los 25.000 braceros contratados se han de alimentar de arroz y pescado seco importado de la Metrópoli, creando su falta en ciertos momentos situaciones críticas, que justifican dar a este aspecto de la Agricultura el mayor interés. La ración anterior aún completada con aceite de palma, como legalmente se ha de hacer, es bastante completa, discretamente equilibrada, pero falta de ciertos aminoácidos y vitaminas que sólo pueden ser suministradas con economía por el consumo de frutas y verduras y el desarrollo de una ganadería, estrechamente vinculada a la agricultura, lo que será posible cuando la hiriente trompa de las Glossinas no sea portadora del flagelador tripanosoma, que es el azote de más de media Africa, o se descubra una eficiente y económica defensa del animal, como parece serlo la Anthricida.

Terminada la historia de las plantas cultivadas de Guinea, las cuales ofrecen un depósito del que disponer en un momento dado, sin más que una campaña intensa de multiplicación en aquellas especies que existan aisladas.

De todas las plantas recopiladas, son en realidad muy pocas las que se hallan extensamente cultivadas, bien porque dejan un beneficio comercial aceptable o coadyuvan a ello o bien porque sirven para abastecer el mercado consumidor interior; en todo caso su limitado número hace apreciar las enormes

posibilidades de diversificación de la producción que existen, aunque tan deseable meta no sea alcanzable por la acumulación de dificultades laborables, de disponibilidad de tierras, de temor al incierto porvenir.

Sin tener en cuenta las pequeñas parcelas existentes en las granjas experimentales o en determinadas fincas, sino sólo las plantas cultivadas de forma muy generalizada, las plantas en estos momentos cultivadas son las siguientes:

De exportación. Cacaotero, cafeto, palmera de aceite, hevea, abacá, tabaco, yuca, cocotero, piña de América, caña de azúcar, banana, plátano.

De sombrero y mejorantes. Eritrina velutina; E. glauca; E. umbrosa; Albizia Lebbec; A. moluccana.

Alimenticias europeas. Patatas, tomates, coles, lechugas.

Frutales. Bananas, mangos, papayas, aguacates, guayabos, naranjos, limoneros, piñas de América.

Industriales. Tephrosia Vogellii; Urophyllum rubens.

Ornamentales. Crotos; ilang; cannas; calandium; bougainvillea.

En total 45 especies cultivadas usual-

mente, frente a una reserva de más 400 especies aisladas, diseminadas, cultivadas en condiciones muy locales o en ensayos en las granjas oficiales. A pesar de tan considerable número de plantas conviene ir estudiando el sinnúmero de especies cuya introducción sea oportuna, divulgándolas lentamente o simplemente para que se generalicen, sea formando grandes masas, en ejemplares aislados pero muy repartidos o en pequeñas poblaciones vegetales también muy esparcidas; estas plantas si no llegaran a formar un capítulo de la exportación, resolverían multitud de problemas, coloniales o domésticos de la población, sobre todo en el campo de las plantas medicinales, frutales, ornamentales y alimenticias, que si no son esenciales, harían diversa y variada la dieta tropical; son en cambio pocas las que cabrían en futuras explotaciones nacidas al resguardo de la nueva Ley de concesiones de 1948; pero ellas existen ya en la Colonia, en limitadísimo número, pero suficiente para que sean indicadores de como pueden prosperar en el medio guineano.



De la Obra de Fessman

«Los Bubis en Fernando Poo»

LA RELIGION DE LOS BUBIS

Traducido por el P. Amador Martí, C. M. F.

Por lo demás no se permite entrar en cualquier tiempo en la cueva; en luna llena está expresamente prohibido.

En casos de enfermedad, sobre todo de enfermedad grave, incluso ordena frecuentemente el alma protectora que mate aquel ser, aunque este sea un hombre, que aparezca en un tiempo prefijado en las proximidades del enfermo; ya que el alma maléfica se ha convertido en ese ser, atraída por hechizos, para introducirse, aprovechando las ocasiones más favorables, en el cuerpo del enfermo; lo cual es evitado por la muerte del ser respectivo. En otros casos el medicinero saca el alma mala de la cabeza del enfermo y la quema en castigo públicamente. Una cura de esta clase sucedió en Mueri con el resultado de que el atendido se sintió, desde la quema, libre de las almas maléficas. Otro caso parecido puede contar sucedido en Kutari: El enfermo en cuya cabeza se había introducido un alma maléfica era el mismo Jefe de la aldea. El bojiamó que fué llamado para su cura, se dirigió a una cueva determinada donde el espíritu protector que allí habitaba le indicó que él mismo hiciese medicina durante seis días en casa del enfermo y que este después fuese enviado a todas las aldeas de alrededor prohibiendo que los hombres se acercasen al lugar del enfermo, al sexto día de terminada la

cura. Y al sexto día, al concluir precisamente la serie de ceremonias, se acercó un juez ya muy anciano, amigo del Jefe, que traía vino de palma para él. Naturalmente se preguntaron los del pueblo si era conveniente matar al magistrado, pero el Jefe y las personas de respeto dictaminaron lo contrario. Mientras tanto el Juez, que había oído bien de qué se trataba y sentía en toda su realidad la situación crítica, fuese a la casa de la palabra. Se le envió entonces un mensajero, pero en la casa de la palabra ya no encontraron a nadie. Más tarde exclamaba: ¡Ojalá no hubiera estado nunca aquél día en la aldea! (¡Qué maravilla apunta el autor.) Con lo cual se vió claro que se trataba de un alma maléfica que quería mostrarse de esa manera. ¿Que debía hacerse? Naturalmente se volvió a consultar al gran espíritu de la cueva el cual confirmó que el Juez y no otro había sido el alma maléfica.

Debía repetirse de nuevo el tratamiento y al cabo de tres días exactamente, el ser que se mostrase debía matarse sin compasión. Después de ese tiempo, no se dejó ver más ningún hombre, si bien apareció una hermosa cabra perteneciente al mismo Jefe, en la que tenía él una buena pieza. Nadie se atrevió a matarla, con lo que se pensó en cambiar el tratamiento y preguntar

de nuevo al gran alma protectora. La cual estaba muy irritada, cómo se deja comprender por tanta informalidad, y presentó por último su consejo. Mandó una maniobra especial en el bosque para investigar y matar realmente al ser que se presentase transcurrido el plazo determinado. Se hizo, como ella ordenó, y transcurrido el tiempo correspondiente se presentó el mismo Jefe. Pero, ¿Cómo? —le dijeron— ¿No te habíamos dejado en casa?. Cogieron entonces un garrote y dieron muerte al Jefe terminando de una vez con aquella alma maléfica que se había convertido en el Jefe para escapar del castigo. En realidad el Jefe descansó desde aquella y ya no volvió más a tomar el pelo a sus vecinos.

Tales y parecidas historias de curaciones de posesos se hallan extendidas entre el pueblo bubi y no solo los paganos creen en su veracidad.

Algunos de los bojiámó tienen propiedades telepáticas; en este caso son conocidos por el nombre de moori; averiguan, especialmente mirando a los ojos, si un hombre está gravemente enfermo. Comunican el caso al enfermo y este en su necesidad, como no sabe qué ha de hacer, ruega de nuevo al bojiámó que le diga cómo ha de portarse para evitar tan fatal destino. El bojiámó muestra entonces como si ya no hubiera ninguna esperanza y que el coste de las medicinas sería extraordinariamente grande. La ofrenda ha de ser tan crecida que prácticamente ha de entregarlo todo, y el medicinero comienza su tratamiento que consiste en sobar el vientre del enfermo, bajo el sonido de flautas (voz del alma!) y de repente saca un gusano o una piedra, objetos que habían sido introducidos en el cuerpo por las almas maléficas. Aquí repre-

sentan los *moori* a los charlatanes de los *bafia* o grandes hechiceros de los *bafia* con quienes también están emparentados los *baya*.

Otros bojiámó se han dedicado más a la adivinación. Sabe predecir si un niño que está para ser dado a luz será macho o hembra, descubrir a un ladrón, averiguar un robo cometido, y particularmente profetizan, si hay guerra, quién morirá en la lucha. Todo esto se lo cuenta el alma a su cliente en voz baja de susurro. Evidentemente el bojiámó gana con todo esto gran cantidad de dinero. Por fin hay otros bojiámó que se dedican sencillamente a su deseo de comunicarse con las almas de los difuntos.

Como una muestra más de las relaciones que el alma protectora guarda con los hombres está el hecho de mandar el alma al bojiámó que ponga objetos mediadores que sirvan de recuerdo suyo y a la vez de espanto de las almas maléficas. De estos medios hablaremos detenidamente más abajo.

Cuando el alma protectora haya comprado ya bastantes almas o bien está causada de vigilar a las subordinadas entonces se establece definitivamente en el cielo para descansar. Aquí permanecerá por siempre, según la fe de los bubis, gozándose del crecimiento de su comunidad.

Desde ese momento vivirán las almas eternamente con Dios y siempre felices. Los bubis no conocen la muerte de las almas buenas y en particular no se han puesto a pensar sobre el significado de ese «siempre, siempre». En un grado más adelantado de religión (como en los pamues) en el que el hombre ha investigado más en el pensamiento religioso, no le parece posible que una cosa como el hombre pueda ser eterno, pueda vivir eterna-

Moka

(Agradecido a D. F. Suances por
las vacaciones con que nos ha
obsequiado en Moka.)

Mirando a Santa Isabel

*Vengo cansado de abajo.
Me pesa el alma
y me huelen a culpa las manos.*

Visión de Moka

*Largos caminos rojos.
Noches calladas, de misterio llenas.
Algodones inmensos sobre el bosque
de clara niebla.*

*Rumores lejanos de esquilas
en las mudas praderas
y quebrados acordes musicales
de grillos, ruiseñores de la hierba.*

*Barrancos profundos, de olvido
perenne, que arañan la tierra
con agua,
limpia de sol y arena,
que se arrastra en la sombra
amiendo podridas cortezas.*

*Canciones monorrítmicas de pájaros
perdidos en la selva.
Siluetas de algún árbol esqueleto
que sufre la tristeza
del que perdió su juventud,
ramas, hojas verdes y su fuerza.*

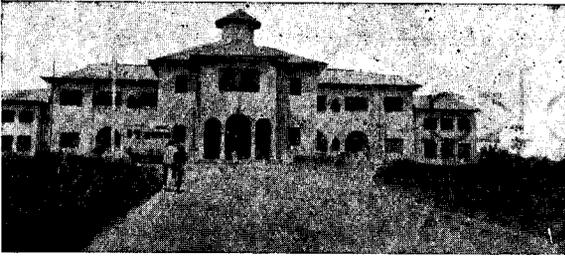
*Silencio en los arroyos.
Silencio en las veredas...
Silencio en mis pisadas.
Se ha dormido el silencio en mis venas..*

*¡Y va a caer la tarde!
¡Oh Moka!, yo quisiera
vivir eternamente este momento
y esculpirme contigo en piedra,
mirando el rodar de los siglos
plasmado en tu clara belleza.*

JOSE AVILA GARCIA

5-III-55

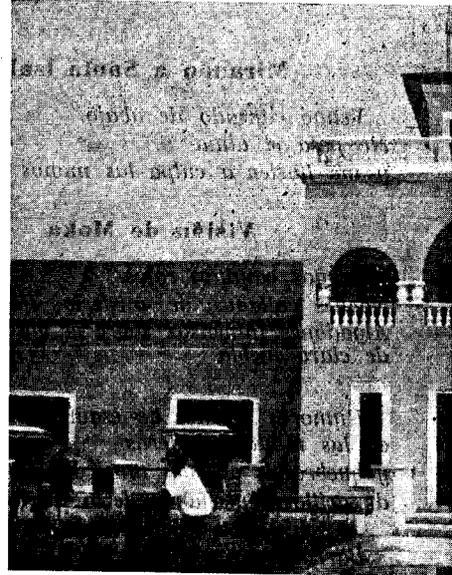
mente, es decir: en el momento en que el hombre pretende comprender la eternidad, ve inmediatamente que esa tal idea no es concebible, la rechaza y pone en lugar de la eternidad la muerte definitiva de las almas que él, por otra parte, cree que acontecerá después de larguísimo tiempo, mucho más largo que la duración de la vida de un hombre o de otro cualquiera sobre la tierra.



El Hospital en sus dos secciones de europeos, con sus pabellones acabados, y de indígenas, con sus numerosas y amplias salas en plena construcción, es una obra que honra no solo a Bata sino a toda la Colonia.



Bata - Una ciudad



Bata. - Nuevo edificio del dotado de instalaciones completas: Aéreo, Servicios de Control, Suntuosísimo Bar - Restaurante.



Bata. - También la Misión C. inaugurará muy pronto este nuevo Colegio de niños, que ha sido costeadado con fondos del Vicariato.



d en gestación



Bata. Parte interior del nuevo Colegio de las Madres, que consta de cuatro alas amplias y bien aprovechadas.



Puerto Internacional, que está para Compañías de Navegación, Aduanas, Policía y un elegan-



Bata. Parte posterior del nuevo Colegio C. Residencia de las Madres Concepcionistas, que fué inaugurado con toda solemnidad el pasado día 15 de febrero.

Valencia entre llamas.

Santa Misión Vicentina

Pregón. El 22 de enero es la fiesta de San Vicente Mártir patrón de Valencia. La ciudad le profesa gran devoción desde antiguo y lo demuestra de un modo singular al llegar tan gran día, todo él lleno de festejos religiosos más que profanos. El Cabildo y el Ayuntamiento, el Gremio de los sastres de toda la ciudad, y sobre todo el Seminario con sus 60 Diáconos, le honran y festejan con tres Misas solemnes, tres panegíricos y tres suntuosas procesiones a su famosa Ermita de la Roqueta, junto a la Vía Ramón y Cajal y al principio de la mejor de todas las pistas que parten de Valencia, hacia el aeropuerto y Madrid.

Los Misioneros Claretianos son los guardianes de los restos de tan preclaro hijo de Huesca - Diácono de Zaragoza y brazo derecho de San Valero, traído a inmolar a Valencia en que encontró la palma del martirio y dió nombre y fama a tan religiosa e ilustre ciudad como Valencia.

En ese día y en la solemne Misa pontifical, el Dr. D. Marcelino Olaechea, Arzobispo de Valencia, ante el Ayuntamiento y la S. I. C. de bote en bote, abrió el Año Vicentino de San Vicente Ferrer, 5.º de la Canonización, sobre todo con la gran Misión, toda ella encomendada a los RR. PP. Dominicos, hermanos e hijos del gran Sto. Domingo de Guzmán

Hoy, 6 de febrero, dió principio con

otro Pregón a las 12 del día en que varios miles de motos anunciaron tan importante Misión Sagrada con autos parlantes, altavoces y coches mariposas, por la cantidad de anuncios, que dejaban caer en su veloz recorrido, semejando copos de nieve, o palomas mensajeras. Así que Valencia empieza a arder en fuego vicentino con el lema: «Hermano vuelve a Dios».

Acto inaugural. La hora señalada es las 6:30 de la tarde. El lugar, la plaza de Tetúan, frente a la Capitanía General, todo ello rico en hechos vicentinos en que estuvo el convento dominico del que era miembro San Vicente Ferrer y de donde salió la ciencia, el fervor y fuego del Padre Vicente como un clarín de trompeta que se dejó oír en Francia, Países Bajos e Italia, anunciando la palabra de Dios y sus castigos con su histórico dicho: «Hermano vuelve a Dios». Dios era su ayuda y los milagros sin interrupción confirmaban la predicación del santo valenciano.

Un suntuoso estrado de rojo carmesí de terciopelo con ricas alfombras y una severa Cruz es el escenario al que se dirigen miles y miles de ojos a ver y labios para rezar. Dos procesiones. La una viene de la Catedral. Traen a la Virgen de los Desamparados con vestidos de penitencia, morados. La preside el Arzobispo, Dr. Olaechea, con el Sr. Arzobispo dimisionario de Lima, el Sr.

Obispo auxiliar; ambos con capisayos, el Cabildo, el Colegio de Parrocos, e ingente multitud de fieles y devotos como agua de un río que abocan al mar. Otra segunda procesión, sale del Templo de San Vicente y Residencia de R. R. P. P. Dominicos con la rica efígie del preclaro hermano, San Vicente de Ferrer. Otra marejada de equinocios, afluye con la multitud que llega en escolta de fe, devoción y admiración al Sto. de Valencia y los R. R. P. P. Dominicos, Misioneros únicos de la Misión, en número de unos 200 o más.

Todo es grande y solemne en medio de los cantos, aplausos, agitar de pañuelos y vivas sucesivos a la V. de los Desamparados, S. Vicente, al Prelado y Sta. Misión.

Bendición pontifical de los Santos Cristos de los Misioneros, elocuente allocución de un Padre; luego del Sr. Arzobispo, y la Sta. Misión se da por comenzada. De tanta gente apenas se mueve una persona, y empiezan los desfiles con las procesiones de retorno. Los Misioneros se van a sus centros; se canta, se reza, hablan los altayoces y se ven grupos compactos de otras procesiones que van a sus parroquias, a la Sta. Misión Vicentina, trasformadora de la urbe de Valencia. La Misión será desde el 6 al 20 de febrero. Estos días serán de un esfuerzo mayor para Colegios y escue-

las hasta el jueves, día 10, en que se dará por terminada a las 10'30 con un acto colectivo en la plaza de Tetuán. Después vendrá el esfuerzo a la juventud y empresas durante el día, mientras se desarrollan los demás actos de la mañana y noche en los centros designados por el Sr. Arzobispo. Con motivo de la Sta. Misión se hará una publicación que se titulará. «Flama»; eco y reflejo del movimiento de la gran Misión Vicentina de Valencia en el año 1955.

Escribo para «La Guinea». Son las 11'30. La ciudad sigue su ritmo de trabajo y movimiento. Pero, los altavoces no paran de ponerse en comunicación con el público desde el interior de las iglesias. Los niños rezan y hacen sus actos mañaneros, (11'30) y tarde (4'30). Cantan a Jesús y son los mismos cánticos que se cantan en las Misiones: «Perdona, Señor»... «Sálvame Virgen María».

Durante el Congreso en Zaragoza, se cantaron también los cánticos que ahí se cantan en las Misiones; tuve que distribuir la Sda. Comunión en el día de los niños y estos niños que no bajarían de 10.000 cantaban: Oh buen Jesús, yo creo firmemente...

Niños de Guinea: cantad lo viejo que es sabroso y sobre todo es clásico.

Valencia 7 - II - 1955.

SENA, C. M. F.

INFORMACION CATOLICA MUNDIAL

Comité para la libertad religiosa. El juez Philip Halpern, de Búfalo, ha manifestado ante las Naciones Unidas la conveniencia de un comité para la libertad religiosa en vista de los innumerables atropellos que se están cometiendo.

Religiosas en campos de Concentración. En los campos de Trabajos forzados de la Siberia se encuentran también religiosas deportadas por los regímenes comunistas de Europa Oriental. Proceden de Polonia, Hungría y Checoslovaquia. La persecución es más violenta en las diócesis de Cracovia y Varsovia.

Una Universidad masónica. Acogiéndose a la ley promulgada para la creación de universidades privadas, dada con el fin de facilitar la creación de la Universidad Católica de Sto. Tomás de Villanueva, regentada por Agustinos, se ha levantado en la Habana una Universidad Masónica. Cuenta con muchos medios económicos y bajo el velo de neutralidad va infiltrando sus doctrinas, hasta en el campo católico.

Labor de la Pontificia Obra de Asistencia. Esta institución Pontificia que data desde la última guerra está realizando una obra social asombrosa por todo el mundo. Sostiene 36 estaciones misioneras, con 1,817 centros sociales. La constituyen 7,500 sacerdotes y 104,000 seglares. Tiene recogidos 165 niños lactantes, y 3,500 colonias con 800,000 niños, además de otros 4,900 establecimientos donde son socorridos 700,000 niños. Cuentan con 52 centros de formación profesional con 1,200 alumnos, 350 talleres de artesanía con 35,000 alumnos, 200 de ayuda con 20,000 braceros, 25 cooperativas, 20 dispensarios, 25,000 pas-

tores 5,000 pescadores, 7,500 comedores con 39,000,000 de comidas, 199 cursos profesionales para 6,600 jóvenes. Ayuda a 4,500 presos y a 2,000 de sus familiares. Tiene a su disposición 1,500 médicos, 2,000 enfermeros y 306 consultorios.

Donativo a la diócesis de Nueva York. El Señor Tailor, representante de los gobiernos de Roosevelt y Truman ante la Santa Sede, ha hecho un donativo a la diócesis Neoyorquina de un millón de dólares, con el que construirá un centro de estudios y de conferencias en Long Island.

Catedra de catolicismo en una Universidad budista. El P. Juan Úlliana hace unos meses que explica Teología

Católica en la universidad budista de Thailandai. El mismo rector de la Universidad fué el que le invitó, dando esta razón: Yo deseo que estos bonzos jóvenes conozcan bien las principales religiones del mundo, entre las cuales el catolicismo ocupa el primer puesto. No nos hemos dirigido a los protestantes porque hay demasiadas sectas.

Congreso Eucarístico de Brasil. Ha sido nombrado legado Pontificio el Emmo Cardenal Benito Aloisi Masella. Frente a la bahía de Rio Janeiro se está preparando una explanada capaz de recibir dos millones de personas. Tienen anunciada su asistencia 20 Cardenales. De España, Francia, Estados Unidos y Canadá saldrán barcos especiales, con peregrinos, cuya morada en Rio será el mismo barco. El tema del congreso será: «Cristo Redentor y su reino eucarístico».

Ejercito Azul. Para que se realice lo que la Virgen prometió en Fátima, que Rusia se convertiría, han surgido varias aso-

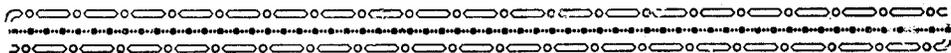
ciaciones piadosas cuyo fin es rogar por la conversión de los comunistas. Mención especialísima merece la Legión de María fundada en China, que cuenta con más de mil legionarios que han muerto por ella, y actualmente 19.000 se hallan en la cárcel y en campos de concentración.

Fin similar al de esta asociación, es el del llamado Ejército Azul, cuyo fundador es Hamisch Frazer. Este es un excomunista que luchó en España junto al Campesino. Hoy ha conocido la verdad y tiene clavada en el alma la ob-

sesión de rogar por Rusia. Basado en la propia experiencia ha dicho: Creó que la oración puede convertir a los comunistas.

Presidencia de un teatro. Por vez primera se ha nombrado presidente del Teatro Experimental, por la Sociedad Americana a un sacerdote. La elección recayó sobre el P. Gilberto Hartke O.P. decano de la escuela dramática y oratoria de la Universidad Católica de América.

Manuel Ma. Pérez, C. M. F.



INFORME SOBRE COOPERATIVAS

(Conclusión).

Cooperativa de Bakake Pequeño.

El número de asociados en esta Cooperativa es de 32, la producción de cacao en el pasado año agrícola fué de 26.840 kilos, y en el presente año se llevan recolectados 33.855 kilos.

Esta Cooperativa dispone de un secadero de 16 X 5 metros, almacenes y barracones para braceros.

Cooperativa de Bantabari Grande.

El número de asociados en esta Cooperativa es de 14, y su producción en el pasado año agrícola fué de 10.172 kilos, hasta la fecha el cacao recolectado para el presente año asciende a 9.120 kilos.

Esta Cooperativa dispone de un secadero de 16 X 5 metros y almacén.

Se ha construido un camino que enlaza el patio de la Cooperativa con el camino de Caifer.

Cooperativa de Bantabari Pequeño.

El número de asociados en esta Cooperativa es de 10, y su producción en el pasado año agrícola fué de 3.535 kilos, para la presente cosecha se llevan recogidos 2.500 kilos.

Esta Cooperativa dispone de un secadero de 16 X 5 metros y almacén.

Se ha construido un camino de coche que enlaza el patio de la Cooperativa con el camino de la playa de Concepción.

Cooperativa de Moka.

El número de asociados es de 59, y su producción de patatas y de verduras puede considerarse nula durante los últimos dos años; en estos momentos se está procediendo a siembra de 24.000 kilos de patatas resistentes a la enfermedad.

La fuerza escondida de la Gracia

Es un hecho que se repite en las familias, ya nobles, ya plebeyas, la lucha que entabla la parentela contra el miembro que oyendo la voz de Dios aspira a retirarse del mundo y seguir más de cerca a Jesucristo, nuestro modelo.

Entre los muchos casos que se han dado y dan a diario, baste recordar el de Tomás de Aquino, encerrado en un castillo para impedirle la prosecución de su llamamiento a la Orden de Santo Domingo, y la tentación visible de la mujer impúdica introducida, que el joven Tomás venció orando ante la cruz trazada con un tizón, y con él ahuyentó a la desvergonzada.

También entre los indígenas infieles y cristianos aparece esa oposición al llamamiento de Dios a una vida superior, haciendo cuanto pueden por retener en sus pueblos a los que Dios quiere separar del mundo.

Nos vienen estas reflexiones en ocasión de unos cinco casos presenciados en la temporada. Padres que regañan a su hijo porque aspira a ser Misionero. Padres, madre, hermanos y pretendientes al noviazgo por que algunas doncellas sienten la vocación de Oblatas de María Imaculada para el apostolado en el Vicariato y Colonia.

Aquí, además de la lucha individual, interior, para sobreponerse a las tendencias, por otra parte legítimas,

de formar familia, se junta la lucha exterior de la parentela con promesas, denuestos, amenazas y cuanto inspira la irritación de los que llevan la contraria, apareciendo bien clara aquella descripción y antitesis que de la naturaleza y la gracia hace magistralmente Tomás de Kempis en su «Imitación de Cristo». Pero la gracia en estas jovencitas se ha sobrepujado; y en medio de su amor, respeto, y cortesía filial y aun social, han vencido al mundo, demonio y carne, por que se han acercado a Jesús, a María Santísima, a los Sacramentos, fuente de gracia y de fortaleza.

Sepan los que así se oponen a la vocación, o la quieren impedir, lo que dice la Ley de la Iglesia: «A nadie es lícito por cualquier modo o motivo obligar a otro a abrazar el estado clerical, así como el apartar de él al que es idóneo canónicamente». (Canon 971).

En estos asuntos lo prudente es dejar en completa libertad a los que se dicen ser llamados; no apresurar las cosas; dejar que las maduren; las reflexionen.

Si la vocación es de Dios, producirá fuerza interior para seguirla; si es veleidad se irá desvaneciendo como el humo.



La pesca de la tortuga en las playas de Ureka, al sur de F. Poo.

Pero no está reñido con esa libertad el apoyo discreto en instrucción, fortificación de la voluntad y libertad, sabiendo que el Evangelio llama a la vocación religiosa, TESORO, que tiene la PROMESA del ciento por uno y la VIDA ETERNA.

Que Jesucristo nos mandó orar al Padre y Señor de la mies que mandase obreros a su viña. Por eso están muy conformes con la Ley del Evangelio las obras de Fomento de voca-

ciones eclesiásticas y religiosas, ayuda de Becas para costear la carrera, de dotes para religiosas, y oraciones privadas y colectivas para obtener mucho y santo Clero, muchos y santos sacerdotes, religiosos y Misioneros para países de infieles, Misioneras, enfermeras, doctores, maestros y maestras para establecer bien en todas partes el Reino de Jesucristo, que es su Iglesia, nuestra Santa Madre la Iglesia.

BOTEBA



NOTAS INTRASCENDENTES

De Santa Isabel a Benito.

Santa Isabel se esfumó en la lejanía mientras el buque --cordel gigante sobre caminos inconsistentes -- nos hacía revivir esas sensaciones características de la vida en el mar olvidadas hacía cinco años.

Pero esas impresiones apenas hubo tiempo de experimentarlas. La mañana después de unas horas sobre la litera, se nos fué colando tímidamente por los ventanillos del camarote. Media hora sobre cubierta, la santa Misa, el desayuno y . . .

Bata a la vista.

La novatada.

Sin embargo no hubo tiempo de regustar, con ese refinamiento voluptuoso del viajero que lentamente se acerca a una ciudad, la perspectiva que se extiende ante nuestros ojos. Las máquinas no jadeaban ya, las lanchas y barcazas se aproximaban rápidamente y en los camarotes quedaban... diez y seis bultos de varias arrobas casi todos ellos.

De los camarotes a la entrada de la escalera no fué dificultad mayor gracias a los servicios de unos guardias. Pero el bajarlos a la barcaza... De todos modos con algo de ayuda y mucho de empujones, sudores y atropellos pude contar en el fondo de la barcaza dos, cuatro, ocho, hasta catorce bultos, mientras los dos restantes, los más pesados de todos, quedaban arriba poniendo a prueba la resistencia hercúlea de un guardia.

¿Y el otro?

—¡Por favor que naufragamos en el puerto...! —me vino a decir con una mirada de expresión y angustia mi compañero de viaje el Rvdo. Dn. José Esono.

—¡Pues no faltaba más —dije para mis adentros mientras de un salto me plantaba nuevamente en la escalera.

Ogíó el P. Esono el pesado maletón por un asa, lo agarré yo por la otra y preocupados, pero casi seguros del triunfo, echamos, no diré a correr, sino a rodar por la larga escalera. Estaría el guardia con el bulto número quince en los últimos peldaños, nos encontraríamos nosotros con el bulto que hacía el número diez y seis hacia la mitad, cuando se despega la barcaza y empieza a trepidar la lancha remolcadora mientras nosotros angustiados por la suerte de aquellos catorce bultos huérfanos, nos quedamos petrificados en la escalera con tres cosas: dos ojos muy abiertos, dos maletones— y otras tantas cuartas de narices.

Quince minutos.

Y tres torres.

Yo no sé el tiempo que tardó en partir la segunda barcaza.

Ahora, que no se interponen entre el reloj y los ojos aquellos

catorce paquetones encomendados acaso a los rateros de la

playa, sospecho que unos quince minutos. Entonces pensé que también fueron, quince pero quince horas.

En cuento a mí, no menos que yo, angustiado compañero, no sé pero a juzgar por lo visto y sobre todo por lo oído, los quince minutos que a mí se me antojaron horas a él se le debieron transformar en días. Esto lo sospecho por las mil y una veces que, en alta voz, hizo memento de su flamante cartera de cuero rojo a la que dió, desde luego por difunta. Para él al menos.

Pero, como todo pasa en este mundo, también pasaron aquellos quince minutos, horas, días... o lo que fueran, y la lancha que remolcaba nuestra barcaza surcó rápida la respetable distancia que media entre el barco y la playa. Si el P. Esono no hubiera seguido con sus lamentaciones y yo con la preocupación inherente a los paquetes, cajones y maletas que llevábamos para las Misiones de Bata, Niefang, Nkué, Micomesen, Río Benito, Puerto Iradier, y creo que alguna más, podríamos haber contemplado a satisfacción el panorama que Bata

ofrece desde el mar. Pero como la realidad era otra, no pudimos ver -yo al menos- más que tres torres: las dos un poco chatas, de la nueva y magnífica iglesia y la del mercado que asemejaba desde el mar una altísima y delgada palmatoria.

Llegar a tiempo. Ya estamos a seis metros de la arena. Un bosque de brazos feridos que salen de unos torsos desnudos o a medio cubrir, se disputan el peso de nuestras maletas y de nuestros cuerpos ante la perspectiva del durillo de propina. Dos brazos vigorosos me arrebatan del launchón dejándome en la arena sin la menor salpicadura. Nuestros ojos escrutadores reparan en la silueta simpática del P. Azqueta, a quien apenas cumplimentamos. Seguimos preocupados buscando con la mirada. El P. Azqueta, con una sonrisa entre burlesca y triunfal, nos dice:

—No se preocupen. Llegué a tiempo.

La verdad, mucho antes que nosotros. En la flamante pikú de la Misión forman una irregular montaña los catorce bultos que para nosotros habían sido, hasta entonces, las catorce estaciones de un doloroso viacrucis. Estaban todos: ¡hasta la flamante cartera roja del P. Esoné!...

Inauguraciones. Al quince de febrero lo miran los escolares de Guinea con cierto terror. Otra vez pajaritos a la jaula después de dos meses de revoloteos por fincas y poblados. Sin embargo este año, las alumnas de las Madres de Bata al menos, hacía mucho que estaban viendo este «quince» demasiado lejano, precisamente por el deseo de que llegase pronto.

Y llegó por fin el mismo día que el «Ciudad de Sevilla» anclaba en la segunda Ciudad de nuestra Colonia. Si no a otra cosa, llegamos a tiempo y muy a tiempo a la inauguración del nuevo colegio y residencia que el Patronato de Indígenas ha levantado para las Madres Concepcionistas en Bata.

El programa fué completo sin hacerse pesado. Empieza con la bendición, efectuada por el Rvdo. P. Preboste, del oratorio, vivienda y demás pabellones. Oímos a continuación la misa de campaña celebrada en el hermoso patio del colegio por el mismo Padre. Terminada la parte religiosa con el canto de la salve, las alumnas del Centro hacen ante el público unas exhibiciones de danza, gimnástica y bailes regionales españoles a las que el selecto y numeroso público europeo e indígena que llenaba el patio y galerías, correspondió con cálidos aplausos. A continuación una alumna interna expresó, en nombre de todas sus afortunadas compañeras, la satisfacción y alegría que rebotaban sus corazones al ver convertida en tangible realidad una vieja y justísima aspiración. Agradeció a todos los que de uno u otro modo contribuyeron a la obra y, de modo especial, a S. E. el Sr. Gobernador y al Patronato de Indígenas. Seguidamente tomó la palabra el Sr. Blanco, Delegado de Asuntos Indígenas y alma de la magnífica obra que se estaba inaugurando. En un discurso, o, mejor, haría insinuante e intencionada, nos hizo historia de la gestación, desarrollo y coronamiento de los pabellones que nos acogían en aquellos instantes. La charla del Sr. Blanco cautivó en todo momento a la mejor parte del auditorio que no era pequeña en cantidad ni en calidad. Finalmente fueron obsequiados con magnificencia los numerosos europeos e indígenas asistentes. El Patronato, en y primer lugar su Delegado, se portó con verdadera esplendidez. Para que aquello fuera un verdadero banquete no faltaba más que el cubierto.

Por la tarde, gracias a la amabilidad de Sor Concepción, recientemente llegada de Santa Isabel, y de otras Madres cuyos nombres no recuerdo, pudimos ver con tranquilidad y detención todos y cada uno de los pabellones y dependencias de la nueva casa y colegio. Realmente pueden estar satisfechas las Madres y el principal propulsor de las obras, Sr. Blanco, pues fuera de algunos detalles de forma y distribución, las cuatro alas del nuevo edificio presentan un conjunto amplio, digno y vistoso.

Una ciudad. Los PP. Preboste y Azqueta y el H^o. Saenz fueron excesivamente amables conmigo durante las 24 horas largas que permanecí en su compañía. Desde el coche de la Misión pude apreciar, si bien a vista de pájaro, la fisonomía de la ciudad de Bata. Bata, mirada con ojos isabehnios,

digámoslo así, causa la sensación —al primerizo al menos— de que aquello no es ciudad. Yo diría que es un embrión arquitectónico y urbano que si hoy pudiera parecer un poco deforme, por estar en gestación, ofrece en cambio sobre Santa Isabel la enorme ventaja de un futuro desahogado y amplísimo. Por otra parte hay edificios terminados y por terminar que superan con mucho a los similares de la primera ciudad de la Isla. El hospital, por ejemplo, en sus dos secciones, de europeos, con sus pabellones acabados, y de indígenas, con sus numerosos y amplísimos pabellones en plena construcción, es una obra —serie de obras más bién— que honra no solo Bata, sino a toda la Colonia y aun a África Occidental entera.

Y ¿qué decir de la nueva iglesia o catedral como pomposa, pero no injustificadamente, han dado en llamarla los batenses?. Sencillamente, que es algo grandioso. La verdad, es para estar orgullosos de obra semejante que hoy por hoy es acaso la primera de toda la Colonia. Es esta una obra que nos honra a todos los españoles, europeos e indígenas, pero especialmente a los continentales y en primer término al que ha sido cerebro y corazón del grandioso monumento del Año Mariano, el Excmo. y Rvmo. P. Vicario Apostólico.

Las ratas.

fueron correctas.

La noche del quince la pasé magníficamente, a pesar de todas las predicciones en contra, en el ya famoso Dormitorio de «San José». La coincidencia de todos los Padres de esta Misión y alguno más procedente de otras, hizo que descansara allí. Cierto que el colchón aquel, en cuanto a blando, se distinguiría poco de una tabla y que el mosquitero tenía más agujeros de los convenientes. Pero, vamos, al despertar y mirar instintivamente a los zapatos, ví que afortunadamente no habían robado las ratas ninguno de los calcetines como oí sucedió a alguien. De todos modos la vieja Misión de tantos recuerdos y de no pocos sustos —que lo diga si no el P. Preboste—, ya debe estar dando las boqueadas, pues el día que partí se estaba efectuando el traslado a la casa dejada por las Madres cerca de la nueva iglesia.

Y, por fin,

Benito.

A media tarde la guagua llegaba a Benito. Unos momentos de espera que aprovecho para contemplar el magnífico y grandioso espectáculo que ofrece el caudaloso río Benito en su desembocadura. Aquello, grabado ya otra vez en mi retina, vuelve a impresionarme en toda su grandeza. A la otra orilla los árboles y edificios semejan, achicados por la distancia, paisajes de «Belén». La lancha, a medida que nos va acercando a la orilla nos va presentado las cosas en su justa proporción. Un poco más y distinguimos al P. Abaunza, Superior de la Misión que nos espera y recibe con su habitual campechanía conduciéndonos en la pikú dirigida por él mismo.

El P. Antonio Gil nos recibe en casa con fraternal cordialidad. Un refresco, cambio de impresiones, el rosario, y la noche sumerge en la sombras la grandiosa iglesia, la magnífica casa, el mar cercano, los árboles, y, en fin, estos paisajes que hace unos años pasaron fugazmente por nuestra retina.

Si la Obediencia no dispone pronto otra cosa, ahora podremos grabarlos más intensamente.

Río Benito, 19-2-55.

CIRILO HERNANDEZ, C. M. F.